

Papeles del
450 aniversario

n° 67

Colegio Ntra. Sra. de los Infantes

9 de junio de 2008 (su cumpleaños)



In Memoriam

desde Torrijos

HOMBRE BUENO

Servicio es la palabra que mejor puede distinguir la amplia trayectoria de este hombre bueno: Jesús Hornillos, amigo que nos dejaba hace un año. Él vivió para Dios y la Iglesia, la docencia, su familia y para los demás. Como sacerdote supo ser plenamente fiel a sus creencias, sin perder por ello el respeto y la capacidad de diálogo a los que pensaban de forma distinta. La sencillez caracterizó todo su quehacer. Desde su gran corazón, siempre brotó una actitud generosa para todos los que le rodeaban. Junto a él, todos nos sentíamos bien. Era destacable también su buen humor y su fina ironía; pero sobre todo su inteligencia.

Cada mañana se levantaba con la intención de ofrecer la vida entera en el servicio a la Iglesia. Un hombre, sacerdote, que ha logrado tocar a muchos con su estilo de vida y su enseñanza llena de la más pura sabiduría evangélica. Vivió la caridad pastoral plenamente, ya fuera al frente del Colegio, como Director y Maestro, en los campamentos, restaurando edificios o construyendo alguno nuevo, como asesor, en la dirección espiritual de las almas que a él se confiaban; siempre tenía una consigna que no era otra que hacer el bien a los demás. Tenía para todo un juicio equilibrado, una palabra justa, una idea atractiva. Era uno de los hombres más capaces de reflexionar sobre el pasado y también de intuir los caminos del mañana. En definitiva, un sacerdote bueno y audaz. Su entrega generosa tuvo, entre otros, un lugar privilegiado, Torrijos, su Colegio y su Colegiata.

Gracias, Jesús, por habernos enseñado que se puede dar testimonio público de la fe con firmeza, por ser una persona abierta al diálogo, al respeto y a la comprensión. Gracias por haber sido un sacerdote y educador que ha tenido presente siempre el gran mandamiento de amar a Dios y al prójimo como a sí mismo. Gracias por esa lección de animarnos a abrir horizontes y a comprometernos en la búsqueda de proyectos en los que están en juego la comunidad de bienes, ideales y esperanzas fundamentales. Gracias por tu amistad. Siempre te recordaremos.

Rocío López

FUE TESTIMONIO

Hace justamente un año recibíamos la noticia de la muerte de Jesús Hornillos. A los que formamos parte de la gran familia del Colegio Santísimo Cristo de la Sangre nos embargó el dolor por la pérdida de este sacerdote joven.

Siempre destacó su entusiasmo por enseñar y su amor por el alumno. Le conocimos como un sacerdote constante, emprendedor, sin miedo a la lucha cuando se atravesaba por medio la voluntad de Dios. Tuvo que afrontar retos y momentos de dificultad en el Colegio y lo hizo con una sabiduría especial y con sentido de la lealtad. Su vida fue ejemplo para muchos niños y niñas, y para nosotros los padres porque fue alguien que creyó en el ser humano, en el hijo de Dios como fuerza inagotable de riqueza, pensamiento y amor. Jesús en sus muchas responsabilidades y, en particular, como Director del Colegio defendió en circunstancias muy diversas la necesidad de asumir responsabilidades en pro de la educación en valores cristianos, una cultura de solidaridad (¡cuántos buenos momentos en las Fiestas de Escuelas para el Mundo!), y una vida presidida por la verdad del Evangelio. Ya Dios le habrá premiado por su testimonio y fidelidad de Hijo suyo en nuestro pueblo, en nuestro Colegio. Siempre guardaremos sus enseñanzas como tesoros. Descanse en Paz.

Regi y Sagra